

## Procesos de comunicación participativa con enfoque de género

### Voces para la equidad



*“Para mí fue importante haber trabajado en este grupo, donde, como mujeres, hacemos que las cosas que hemos hecho las valoremos nosotras mismas y que así nos lo reconozca la sociedad. Antes yo decía que no trabajaba cuando estaba haciendo todo en la casa... El grupo de comunicaciones también ha servido para que otras personas reconozcan tantas cosas que yo puedo hacer por mí y por los demás... Para mí ha sido fundamental esa parte del trabajo en grupos, para ser reconocida ante la sociedad*

*Yo digo que una de las maneras para que haya más equidad de género es que los hombres participen más en reuniones y en actividades donde ellos puedan también escuchar lo que se habla acerca del comportamiento del ser humano y cómo debe hacer uno para que haya equidad de género, porque siempre los hombres están pendientes es de donde, si hay trabajo, hay plata, están esclavos de la plata... Donde hay un taller educativo no se motivan tanto, somos las mujeres las que estamos en estos talleres, donde sí vemos la necesidad de capacitarnos y de salir adelante. En cambio en la parte de género, si los hombres desconocen un tema, ¿cómo van a hablar de él? Si no saben qué es equidad de género, nunca van a estar de acuerdo con muchas cosas que las mujeres decimos y exigimos que se nos reconozcan. Si hay un taller de género tenemos que hacer que los hombres participen más para que así, viendo el error en que están, puedan cambiar, pensar de otra manera diferente”.*

**Luz Miriam Villa, La Celia, Risaralda**

*“Yo, como mujer, me siento orgullosa de haber tenido el estudio de comunicación. Es para mí la alegría que he tenido en toda mi vida haber tenido ese estudio, porque yo sí he tenido capacitaciones, pero no en comunicaciones, no había tenido esa oportunidad. Para mí, esto representa muchas oportunidades, como escribir poemas, recetas, todas las cosas que se puedan presentar, digamos que también canciones... Poder participar en todo lo que se pudiera, sería una ventanita más que se podría abrir en mi vida”.*

**Teresita de Jesús Herrera**

*“Para mí, como mujer, fue muy importante participar en este curso de comunicación, puesto que tuvimos mucho reconocimiento tanto a nivel departamental como a nivel de municipio. Además, aprendimos muchas cosas que no sabíamos mientras que*

*estábamos en las fincas. Ahora ya aprendimos cosas que no habíamos tenido, nunca soñábamos tenerlas y ahora las podemos tener, como fueron las cámaras, grabar para radio, nunca soñábamos con hacer algo así”.*

**Andrea Bermúdez Londoño**

*“Yo diría que ahora nos dieron mucha participación a las mujeres, que ahora el término de decir que las mujeres están sólo en la casa está muy revaluado... Uno agradece muchas cosas que aprende: uno tiene que saber comunicar a las personas, nosotras no somos sólo de la casa, tenemos muchas actitudes, podemos hacer muchas cosas bonitas y gracias al curso de comunicaciones lo hemos ido logrando, hemos ido superando muchas cosas, como la pena, cosas que nos dan como temor, y hemos ido saliendo más adelante”.*

**Jenny Adriana Gallego**

*La mujer es muy llamativa en los medios de comunicación porque no sólo se debe escuchar una voz varonil, sino también femenina.*

**Pedro Nel Cano**

Hemos decidido dar inicio a esta conversación escuchando primero las voces de personas que protagonizan el tema que vamos a tratar hoy porque creemos que cuando las mujeres y los hombres logramos tener voz en una sociedad hemos ganado, más que la condición necesaria para hacer escuchar nuestra palabra, la posibilidad de participar en la transformación de la realidad. Antes de referirme directamente a la manera como el enfoque de género se relaciona con la comunicación, quisiera hablar un poco sobre el rol de la comunicación en la metodología de desarrollo forestal participativo y la forma como hemos concebido la intervención en comunicación como eje transversal del Proyecto Pacofor.

## **Comunicación y desarrollo**

La metodología de desarrollo forestal participativo, como propuesta de cambio, tiene en la comunicación un eje que permite articular las acciones de los seres humanos en la búsqueda de opciones de desarrollo que respondan a sus condiciones particulares y a sus sueños con respecto al mejoramiento de su calidad de vida.

Ver las cosas desde este punto de vista significa centrar nuestro enfoque, más que en los medios de comunicación, en los seres humanos, hombres y mujeres, con quienes nos comunicamos e intentamos así acercar nuestras conciencias, establecer objetivos comunes a partir de nuestras diferencias, interpretar y construir imágenes del mundo desde los encuentros y los desencuentros y trabajar juntos por cambiar y propiciar mejores condiciones para nuestro desarrollo humano y social, es decir, como sujetos que construimos y transformamos la realidad.

Adalid Contreras, comunicólogo y sociólogo boliviano, lo ha dicho mejor:

“Metodológicamente, la comunicación articulada al desarrollo es un proceso de participación ciudadana en el ejercicio y construcción de su palabra. Parte de la sociedad, del dinamismo, sinergia y tensiones sociales que marcan rupturas, acuerdos, evoluciones, crisis. Parte de la realidad en movimiento, de las sociedades en relación, de los sujetos haciendo cultura, sociedad e historia.

En consecuencia, se hace comunicación articulada al desarrollo desde un lugar situado. Desde el lugar del otro comunicacional, del sujeto de la historia y del desarrollo... La construcción del desarrollo parte de la realidad, pero tiene un horizonte cuyo recorrido y arribo, con la incorporación de la comunicación implica la participación de los seres humanos en relación; de los seres humanos en actitud y práctica transformadora: de las instituciones y las organizaciones en un compromiso social por la humanidad con todos sus derechos y dignidades”.<sup>i</sup>

La estrecha conexión de la comunicación con los procesos de organización y participación comunitaria es uno de los supuestos básicos de la estrategia de comunicación del Proyecto Pacofor, que parte, sobre todo, del reconocimiento del otro y de la otra como interlocutor e interlocutora con quien se debe buscar construir relaciones equitativas para garantizar la coherencia de los planteamientos y las acciones de las propuestas del **DFP**.

Y aquí hay un fuerte vínculo entre la comunicación y el enfoque de género. La transformación de la realidad hacia relaciones más justas entre hombres y mujeres, pasa por la construcción de posibilidades de diálogo en las que se busquen intercambios recíprocos, en las que se reconozcan, desde las diferencias, iguales oportunidades de participar en la comunicación y la toma de decisiones, en las que hombres y mujeres tengan acceso a la información y a los espacios de expresión, sean reconocidos como portadores de conocimientos y habilidades útiles en la realización de una propuesta de desarrollo y, por lo tanto, como merecedores de una distribución justa y equitativa de los beneficios resultantes de las acciones realizadas.

### **El modelo Interlocutor - Medio - Interlocutor**

Hemos tomado como guía para nuestra intervención en comunicación en Pacofor, el modelo “Interlocutor-Medio-Interlocutor”, planteado por José Manuel Calvelo Ríos<sup>ii</sup>. Con él pasamos de una concepción vertical e instrumental de la comunicación, la de emisor-medio-receptor, a una concepción en la que se busca diálogo en igualdad de condiciones entre interlocutores (¿y por qué no decirlo?, interlocutoras):

“Entendemos, y hemos comprobado, que un modelo de comunicación que trata a ambos interlocutores como sujetos incrementa sustantivamente la eficiencia de los procesos de producción, procesamiento, conservación y reproducción de mensajes destinados a compartir el único insumo que crece con el uso: el saber. Insumo sin el cual los demás insumos serán mal utilizados, desperdiciados o, incluso, contraproducentes. Procesos de comunicación destinados a incrementar el diálogo social, dentro de políticas públicas de combate a la pobreza o de desarrollo, y facilitar la organización participativa para dicho diálogo que cada vez más resulta fundamental para ambos interlocutores”.

Para el Proyecto Pacofor, la aplicación de este modelo exige realizar las propuestas de comunicación **con** los grupos de interlocutores, no sólo **para** los grupos de interlocutores, pues, de acuerdo con Calvelo,

“Existe real comunicación si y sólo si los mensajes que se intercambian son producto de un trabajo conjunto. Tal como la etimología del término lo indica: “comunicare”, que significa hacer juntos”.

Según este enfoque, en la comunicación buscamos encuentros con la otra, con el otro, en varios aspectos:

- **Los lenguajes:** Hay equidad en la comunicación si buscamos la manera de entendernos en el lenguaje que sea más comprensible para todos los interlocutores que participamos en el diálogo o en el proceso comunicativo. No hay equidad si nos expresamos en un lenguaje que sabemos, de antemano, que el otro o la otra no comprende, que no le es familiar o que no responde a su cultura.
- **En los mensajes:** En lo posible, los mensajes que intercambiamos y su tratamiento deben ser acordados con el otro, con la otra.

“Los contenidos de los mensajes debían ser la respuesta a necesidades reales de los futuros receptores de los mismos; los códigos utilizados para construirlos debían ser inteligibles para los destinatarios y la introducción de nuevos códigos debía estar precedida por su aclaración; el nivel a que se trataban dichos contenidos debía, inicialmente, ser el de los receptores, para irlo incrementando paso a paso; el orden en que se estructuraban los mensajes necesariamente tenía que corresponderse con la estructura de relato habitual y conocida por el mismo; el momento de intercambio con los usuarios tenía que ser definido por ellos, en función de sus disponibilidades de tiempo y sin que perturbara sus procesos productivos o pautas sociales; y los instrumentos para producir los mensajes, no podían, ni debían ser definidos a priori por el emisor, sino establecidos en función de los parámetros del receptor y de una óptima relación entre la inversión y los resultados. Los mensajes tenían que ser consultados, o acordados, con todos aquellos (a través de representantes, o muestras) que intervenían en el diálogo de comunicación para el desarrollo, si queríamos que este diálogo fuera eficiente. Y los mensajes producidos, y sus parámetros, acordados con las necesidades reales del destinatario (Calvelo, 1998).

- **En los medios y espacios de intercambio:** En los proyectos de desarrollo y las instituciones es común imponer espacios y medios de intercambio, sin tener en cuenta los espacios cotidianos y de interés de sus interlocutores. Enviar mensajes a través de medios que no están al alcance de nuestros destinatarios o en tiempos o espacios a los que no tienen acceso es algo que imposibilita la comunicación. Este aspecto cobra especial importancia si aplicamos el enfoque de género en los procesos participativos, pues con frecuencia los espacios y tiempos de hombres y mujeres son diferentes y es uno de los puntos que se deben tener en cuenta para garantizar la participación equitativa en los procesos de comunicación y para diseñar estrategias de comunicación orientadas a la participación en procesos de desarrollo.

Desde esta visión no se niega la importancia de los medios de comunicación, pero se tiene claro que son medios y no fines, que pueden orientarse al servicio de los intereses comunitarios y que están articulados a un contexto social y cultural. No es suficiente emitir por la radio o la televisión mensajes que inviten al otro a realizar un cambio, por bueno que este cambio sea y por atractivo que sea el diseño de los mensajes. Cuando se

realizan propuestas de transformación de la realidad, los medios deben vincularse de manera coherente e integral a ellas para ser efectivos en su tarea.

Pensar la comunicación, en este caso, no debe consistir en plantear cuántos afiches o plegables se van a publicar, sino más bien, en analizar cómo la comunicación puede contribuir a la creación de consensos en torno a objetivos comunes, al acceso a la información para la toma de decisiones adecuadas por parte de todos y todas las involucrados en el proceso (rol en el que los medios masivos pueden jugar un importante papel) y a la apertura de las posibilidades de expresión e intercambio. Para apoyar el desarrollo, teniendo como base las metodologías participativas, la intervención conciente en los procesos de comunicación debe partir desde la concepción misma de las propuestas, las cuales deben tener en cuenta el diálogo con las y los futuros beneficiarios y asegurarse de mantener activos los canales de interlocución para garantizar su real participación en la toma de decisiones. Los medios son un apoyo para intercambiar información, motivar la acción, coordinar esfuerzos y visibilizar los aportes de los involucrados.



De acuerdo con estos planteamientos, en la participación y organización comunitaria, que son una base importante de la metodología de desarrollo forestal participativo, la comunicación es un aspecto fundamental, en tanto posibilita los acuerdos colectivos, la creación de sentidos de pertenencia y la articulación de los involucrados en los procesos sociales.

“La capacidad humana de captar del entorno información, elaborarla y devolverla transformada con los aportes personales, retroalimenta el proceso de comunicación colectivo, le imprime la variedad necesaria para desarrollar un sentido de consenso, que es, a su vez, el fundamento normativo de la acción social”. “Las formas eficientes y fluidas de comunicación sirven para visualizar, concretizar y volver tangibles realidades muy abstractas de la sociedad. Desarrollan y mantienen el sentimiento de pertenencia de sus miembros...”<sup>iii</sup>

### **Las comunidades rurales como interlocutoras**

El Proyecto Pacofor buscó idear una estrategia de comunicación orientada no sólo al apoyo de los propósitos institucionales de difusión, sino también al fortalecimiento de las condiciones que favorecen la participación y la organización comunitaria. Un grupo de interlocutores prioritario para el proyecto y para la realización de su propuesta de desarrollo forestal participativo son los integrantes de comunidades rurales, campesinos,

campesinas e indígenas. El desarrollo de sus posibilidades de interlocución ha sido uno de los propósitos de la estrategia.

Con ellos y ellas el proyecto ha planteado tres líneas de intervención en comunicación:

1. El desarrollo de políticas o lineamientos que orientan las relaciones de comunicación de los y las funcionarias del proyecto con sus diferentes públicos, los cuales promueven la horizontalidad en los intercambios;
2. La realización de procesos de comunicación en los que se busca llegar a verdaderos encuentros con el otro a través del uso de medios, lenguajes y espacios comunes, y
3. La capacitación en procesos de comunicación, con el fin de posibilitar el acceso de las y los integrantes de comunidades rurales a espacios y medios de comunicación y la creación de estrategias que apoyen sus actividades de desarrollo forestal participativo. Si la mayoría de las organizaciones de diversa índole (empresas comerciales, instituciones estatales, ONG, etc.) consideran necesario el diseño de estrategias de comunicación para lograr sus objetivos, ¿por qué no facilitar a las organizaciones comunitarias la realización de este tipo de procesos? Por ejemplo, una organización básica en propuestas como la del Proyecto Pacofor son los viveros comunitarios. La identificación de sus públicos y sus necesidades de comunicación con ellos, así como el desarrollo de mecanismos que faciliten la comunicación al interior de la comunidad, la promoción de sus productos, el acceso a la información, el intercambio de experiencias y conocimientos y la difusión de sus actividades puede contribuir a la resolución adecuada de conflictos y a un mejor desarrollo de sus actividades productivas.

Es a este último punto, la capacitación en comunicación, al que vamos a referirnos ahora, específicamente a los procesos que posibilitan el acceso de hombres y mujeres a los medios y espacios de comunicación, como un apoyo a sus procesos de desarrollo forestal participativo.

### **Una experiencia de comunicación participativa**

Hace cerca de dos años se inició, con la regional Pacofor Carder, un proceso de capacitación en comunicación para el desarrollo a los integrantes de la Asociación Ambiental Aguas y Montes en La Celia, Risaralda, dedicada a la producción de material vegetal en viveros comunitarios, a la prestación de servicios ambientales y a actividades de educación ambiental.

A solicitud del grupo, integrado en su mayor parte por habitantes de la zona rural, se realizó una serie de talleres sobre radio participativa, con el propósito de posibilitar su participación en la emisora comunitaria parroquial y así apoyar sus procesos de educación ambiental. En las primeras sesiones participó toda la asociación, pero finalmente se nombró un comité de comunicaciones, el cual está conformado por mujeres. Ellas produjeron su propio programa radial y, aunque ha habido algunos recesos, aún cuentan con un espacio disponible en la Emisora Tatamá Estéreo, del Parque Nacional Natural Tatamá, adscrito al Ministerio del Medio Ambiente. Las transmisiones realizadas por esta emisora llegan a municipios de varios departamentos. Es decir, la voz de estas mujeres, sus propuestas, sus ideas, son escuchadas a través de la radio.

Se decidió luego abordar otros aspectos de la comunicación, ligados con el desarrollo forestal participativo: expresión oral, comunicación interpersonal, comunicación en las organizaciones, video, impresos sencillos, entre otros. Por solicitud de la Alcaldía, en esta segunda fase de la capacitación no sólo se trabajó con los integrantes de la Asociación. Se convocó a otros y otras participantes del proyecto a participar en el proceso. La mayoría de los inscritos fueron mujeres. Entonces comenzaron a surgir preguntas relacionadas con las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a sus procesos de comunicación interpersonal, sus intereses y necesidades relacionadas con los procesos de comunicación y su participación en medios y espacios de comunicación. Aunque desde el inicio el enfoque de género no se integró de manera consciente a la propuesta de capacitación, podemos identificar hoy aspectos que pueden ser interesantes para futuras intervenciones.

### **La participación de las mujeres en la comunicación**

La comunicación y los medios de comunicación parecen ser un área que interesa especialmente a las mujeres, al menos en nuestro medio. Prueba de ello es el mayor número de mujeres inscritas en las facultades universitarias que abordan este tema. Esto podría estar ligado roles asignados culturalmente a las mujeres, pero también podría utilizarse de manera estratégica para buscar condiciones más equitativas entre hombres y mujeres. Paradójicamente, si miramos hoy las noticias en la mayor parte de los medios de comunicación, encontraremos que las mujeres aparecen muy poco, y cuando aparecen lo hacen en calidad de reinas, víctimas, madres..., subordinadas a roles generalmente estereotipados y pocas veces como protagonistas conscientes de la realidad, con conocimientos y aportes al desarrollo. Esto da pie al siguiente interrogante: ¿Cómo cambiar el rol de las mujeres en gran parte de los medios de comunicación, basados hoy en estereotipos, que pueden mirarse como discriminatorios, pues el aporte de la mujer a la sociedad no es visible o se desconoce? Igual pregunta podríamos hacernos sobre la presencia de los campesinos e indígenas en estos espacios.

Esto está ligado con las prioridades de los modelos de desarrollo a los que suelen estar asociados los medios de comunicación, en donde, como lo señala Calvelo:

“Una de las catástrofes llamadas naturales, y que no son más que acontecimientos naturales transformados en catástrofe por la incapacidad (real o deliberada) de predecir y prevenir, puede significar un incremento sustantivo del producto interno bruto. Pero no forman parte de este sacrosanto indicador ni la lactancia materna ni los aportes de las madres a la reproducción de los valores culturales de la unidad familiar y, por ende, de la sociedad. Tampoco forman parte de este indicador la fraternidad, la amistad practicada mirando un atardecer o saboreando un vaso de vino, la (como diría Ivan Illich) convivialidad, que sin embargo son parte fundamental y nada despreciable del desarrollo, si éste debe significar calidad de vida” (Calvelo, 1998).

Se trabaja, en las propuestas de comunicación participativa o comunicación para el desarrollo, bajo la conciencia de que hombres y mujeres tienen mucho que aportar a la sociedad y, por lo tanto, estos aportes, estas ideas, les hacen sujetos de interés para los medios de comunicación. No es la figura, o el tono de la voz, el que hace deseable la participación en la radio o en la televisión. La sociedad actual ha impuesto unos cánones de belleza que reducen a la mujer a sus mínimas medidas y a sacrificios increíbles para mantener un “cuerpo deseable”. Pero una propuesta basada en el desarrollo humano

hace énfasis en los contenidos y tiene una visión crítica de estos estereotipos, ligados con la sociedad de consumo y con un modelo de desarrollo que es justamente el que se quiere transformar con metodologías como la del desarrollo forestal participativo.

Es por ello que el punto de inicio de la capacitación en comunicación para el desarrollo es el reconocimiento del valor de cada hombre y mujer participante en el grupo, que parte del asombro por el cuerpo desde la posibilidad que brinda de entrar en contacto con el otro, con la otra y con la realidad. Igualmente, se analizan los parámetros estéticos y la forma como estos se relacionan con una cultura que podemos transformar. Por ejemplo, en algunas comunidades africanas una mujer bella es aquella que ha alargado artificialmente su mentón. Si miramos las obras de arte de hace 500 años encontraremos que los patrones de belleza eran muy diferentes a los actuales. La obesidad se pone de moda en tiempos de hambruna (Hidalgo, 2002).<sup>iv</sup>

Reflexionar sobre este aspecto es pertinente cuando somos conscientes de que podemos propiciar nuevos códigos de reconocimiento, cuando valoramos nuestra realidad. Si bien es cierto que los patrones estéticos han sido difundidos y consolidados por los medios masivos de comunicación, también lo es que podemos utilizar los medios para cambiarlos cuando hacemos un uso consciente de ellos y cuando, basados en el reconocimiento del valor del otro, podemos construir nuestros propios códigos.

De manera similar a lo que sucede con los medios de comunicación, se hace énfasis en la posibilidad que tienen las mujeres, al igual que los hombres, de participar en espacios de intercambio directos, como las reuniones grupales. Es cierto que muchas mujeres sienten temor de hablar en público (Pearson, 1993), y esto parece ser más acentuado en nuestras comunidades rurales, debido a que esta no es considerada como una actividad propia de ellas. Sin embargo, algunos investigadores señalan que las mujeres tienen grandes habilidades para hablar en público (Pearson). En las comunidades campesinas e indígenas del área de influencia del Proyecto Pacofor esto es particularmente válido, ya que a través del lenguaje oral se recrean las tradiciones, se transmiten conocimientos y se regulan las relaciones sociales. En todos estos aspectos, las mujeres cumplen un rol fundamental. Reconocer la fortaleza de las integrantes del grupo de comunicaciones para expresarse a través del lenguaje oral y estimularlas a hacerlo es un paso hacia el autoreconocimiento y hacia el reconocimiento social. Además, se ha comprobado que la habilidad verbal está relacionada con el liderazgo en grupos pequeños. Facilitar la expresión de las mujeres puede contribuir a sus procesos de participación en la toma de decisiones.

En este punto, es importante mencionar un error que cometimos en la experiencia de capacitación en comunicaciones y el aprendizaje que nos quedó de él: de acuerdo con los procedimientos académicos, hicimos bastante hincapié, al inicio, en la necesidad de elaborar un guión para los programas radiales. Con el paso del tiempo descubrimos que para la mayor parte de las mujeres este procedimiento se dificulta demasiado. Además, en el cambio del lenguaje oral al lenguaje escrito y de nuevo al lenguaje oral se perdía gran parte de la información. Decidimos entonces trabajar sobre la fortaleza del grupo, en común acuerdo con sus integrantes, y así aprovechar las grandes facilidades que tienen para improvisar. Es un ejemplo que cómo el tener en cuenta las posibilidades y características propias de las mujeres y hombres con quienes estamos trabajando contribuye a fortalecer los procesos. Con la nueva metodología, basada en un plan sencillo de grabación, en el cual las mujeres definen los temas con anticipación, realizan

las consultas necesarias para tener toda la información requerida (las cuales incluyen, en ocasiones, entrevistas informales a otras mujeres, a veces mayores) y en la grabación se utiliza el formato de conversación o entrevista, el resultado mejoró bastante y se produjeron programas más adecuados a las necesidades e intereses de las participantes.

Al mismo tiempo, como lo recomiendan los principios de la comunicación para el desarrollo, los lenguajes utilizados en la radio son acordes con los lenguajes de los destinatarios de los mensajes y ello facilita la comprensión y aceptación de la información.

La participación de las mujeres en espacios y medios de comunicación está ligada a su presencia en espacios públicos, que hasta hace poco eran de difícil acceso para ellas.

### **Participación en comunicación y reconocimiento social**

El hecho de visibilizar los aportes de las mujeres en medios masivos de comunicación y en espacios de intercambio a nivel local y regional es un aspecto que facilita el reconocimiento a la labor de las mujeres en diferentes ámbitos y, por consiguiente, propicia que ellas sean tenidas en cuenta en el desarrollo de los procesos sociales como sujetos con voz en la sociedad. El reconocimiento, visto muchas veces como un factor secundario, es vital, pues es a partir de las relaciones con los demás como se estructura el concepto que tenemos de nosotros mismos. El reconocimiento está ligado con el sentido de pertenencia, base de la participación. Al ser reconocido por otros, el ser humano siente que forma parte de la sociedad y, por lo tanto, tiene sentido su intervención en la transformación creativa de la misma.

### **Los medios, un recurso**

Cuando se trabaja con enfoque de género, se analiza no sólo el acceso a los recursos por parte de las mujeres, sino también el control de los mismos. Los medios pueden ser vistos, bajo esta perspectiva, como un recurso importante que puede contribuir a que las mujeres ganen espacios de participación social. Cuando las mujeres tienen control sobre los medios y espacios de comunicación, pueden intervenir en la definición de los mensajes que serán abordados. Las mujeres pueden así incluir en sus productos comunicativos temas que consideran importantes para su desarrollo personal y para su grupo, tales como aspectos sociales de la participación, entrevistas a hombres y mujeres líderes, aplicaciones medicinales de plantas de la zona, consejos para mantener las huertas de manera orgánica (temas en los que, con frecuencia, las mujeres tienen amplios conocimientos), técnicas para la siembra y el manejo de especies forestales, entre otros.

Para garantizar el control sobre los mensajes se requiere también un control sobre las técnicas para el manejo de las herramientas de la comunicación. Por ejemplo, el conocimiento del lenguaje audiovisual permite un mayor control sobre el mensaje, ya que se puede hacer un manejo consciente del orden en que se presenta la información, la manera de dar prioridad a un aspecto determinado; la cercanía o lejanía de la cámara puede hacer énfasis o invisibilizar un determinado elemento o un personaje. Es importante que las mujeres aprendan también sobre el manejo de los instrumentos, aspecto que en ocasiones les está restringido, pues se considera que es una actividad

masculina.<sup>v</sup> El conocimiento sobre el manejo de diferentes herramientas, abre posibilidades de desempeñar roles distintos en los medios y espacios de comunicación.

### **Los espacios de comunicación**

Cuando se habla de procesos participativos no sólo es importante tener en cuenta los medios de comunicación, sino también los espacios de intercambio directo entre los y las participantes. Es allí donde se hace realidad la participación de los integrantes de una comunidad. La comunicación es también la base para la organización comunitaria. Una organización con mecanismos deficientes de comunicación está condenada al fracaso. Asimismo, el liderazgo, concepto inseparable de los dos anteriores, con frecuencia se relaciona con habilidades vinculadas a la comunicación interpersonal, como la empatía, la claridad en la expresión, la capacidad de escuchar a los otros, de interpretarlos, de hacer que se sientan reflejados y representados en sus mensajes y de llegar a acuerdos con ellos.



Son muchos los factores que inciden en los procesos de intercambio o diálogo entre los seres humanos. Uno de ellos es el manejo de los diferentes lenguajes. Conocer las diferencias y similitudes en el manejo del lenguaje gestual y corporal de hombres y mujeres, y trabajar desde las fortalezas que tienen es una oportunidad para consolidar procesos de organización y participación comunitaria. La intervención consciente sobre estos factores permite a los grupos de interlocutores ganar en auto confianza y mejorar sus relaciones con los demás, a partir de la observación. Es fundamental, con las comunidades rurales y especialmente con las mujeres, apoyar el reconocimiento de la importancia de su propia voz y del valor de sus formas de expresión. Este es un paso imprescindible para vencer los temores a hablar en público, algo que podría parecer sencillo e intrascendente, a simple vista, pero que cuando se analizan los impactos de los procesos de desarrollo forestal participativo se constituye en uno de los principales logros valorado por las comunidades rurales, expresado en una frase que se repite una y otra vez: “antes tenía pena de hablar, sobre todo con los extraños, ahora me gusta conversar con todo tipo de personas”. Este acto sencillo, hablar de igual a igual con el otro, ganar en el reconocimiento del otro como alguien con quien se pueden construir condiciones de reciprocidad, es el principio de la creación de una sociedad diferente.

### **Notas**

---

<sup>i</sup> CONTRERAS, Adalid. *Imágenes e imaginarios de la comunicación-desarrollo*. Ediciones Ciespal. Quito, Ecuador, 2000. Pág. 18-19

---

<sup>ii</sup> CALVELO, José Manuel. *El Modelo de Interlocución: un Nuevo Paradigma de Comunicación*. En <http://www.fao.org/sd/spdirect/cdan0022.htm>. FAO, diciembre 11 de 1998

<sup>iii</sup> MARTÍNEZ, Betty. *Una visión antropológica de la comunicación Participativa*, en *Tenemos la palabra. Enfoques multilaterales de la comunicación participativa en Colombia*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá, 1997

<sup>iv</sup> HIDALGO, Mariló. *La dictadura de la belleza* en *Revista Fusión*. España, Julio de 2002. Esta misma autora cita el caso de las mujeres jirafa de Birmania, cuya belleza se mide por los aros de latón que consiguen colocar en su cuello y pueden medir hasta 25 centímetros, otro ejemplo de la arbitrariedad de los parámetros estéticos en relación con el cuerpo de la mujer.

<sup>v</sup> A manera de anécdota, se puede mencionar que el diario regional del departamento de Caldas, con cerca de 80 años de fundación, tuvo su primera fotografía mujer o reportera gráfica hace poco más de cinco años.

Para más información:

**Laura Gómez Correa**

e-mail: [pacofor@epm.net.co](mailto:pacofor@epm.net.co)

[lgomez14@epm.net.co](mailto:lgomez14@epm.net.co)